



Merybeth, de Trapa Trapa

Región del Biobío

Merybeth, de Trapa Trapa

© Junta Nacional de Jardines Infantiles (JUNJI)



Investigación y texto Emma Maldonado

Fotografías Álvaro Hoppe

Edición Rosario Ferrer / Marcelo Mendoza

Diseño y diagramación Fernando Hermosilla

Ilustraciones Patricia Díaz

Primera edición: noviembre de 2016

Registro de Propiedad Intelectual N° 271.452

ISBN: 978-956-8347-85-7

© Junta Nacional de Jardines Infantiles

Marchant Pereira 726

Santiago de Chile

www.junji.cl

Impreso en Chile por Alvimpress

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la portada, puede ser reproducida, transmitida o almacenada, sea por procedimientos químicos, electrónicos o mecánicos, incluida la fotocopia, sin permiso previo y por escrito de la Junta Nacional de Jardines Infantiles.

Merybeth, de Trapa Trapa Región del Biobío

Textos de Emma Maldonado
Fotos de Álvaro Hoppe

América del Sur



Región del Biobío



Región del Biobío



América del Sur
Chile



Trapa Trapa



Queridos niños y niñas:

Todos ustedes son únicos. Algunos nacieron en el norte de Chile, otros en el sur; unos son chicos y otros son más bien altos o pecosos; a algunos les gustará tomar helados, jugar con sus hermanos, trepar árboles o conversar con los abuelos. Siendo niños y niñas, cada cual tendrá su propia particularidad y su modo de ser especial que los identificará del resto y los hará queribles por sí mismos, por el sólo hecho de ser Luis, Rayén, Javiera o Cristóbal.

Con este libro, que compartirán entusiasmados con sus familias y educadoras del jardín infantil, comprobarán que otros niños de la misma edad de ustedes, en diferentes regiones de nuestro país, poseen culturas, experiencias y modos de vida distintos a los suyos, los que estamos llamados a conocer, valorar y, por sobre todo, respetar.

A continuación, conocerán a Merybeth, una preciosa niña pewenche que vive rodeada de araucarias y piñones y que ayuda a su familia a cuidar los animales. Junto a su hermano Nehemías, cada día vigila que las ovejas salgan a pastar sin que se pierdan. Si alguna lo hace, de inmediato sale a buscarla a caballo por los cerros verdes de Trapa Trapa.

Tanto Merybeth como miles de otros niños y niñas son quienes dan sentido y alegría a nuestra labor, pues están iniciando su vida y educación en los jardines infantiles de la JUNJI.

Desirée López de Maturana Luna

Vicepresidenta Ejecutiva

Junta Nacional de Jardines Infantiles (JUNJI)

–¡Mari mari, inche ta Merybeth!¹ Soy Merybeth. Los saludo en nuestra lengua, el chedungun.

¹ Mari mari, inche ta Merybeth: "Hola, soy Merybeth", en chedungun. El chedungun ("el hablar de la gente"), también llamado chesungun, chesungun, tsesungun o huilliche, es una de las variantes de la lengua mapuche que hablan aquellos de identidad territorial mapuche-huilliche.



Pel

Lipang

Moyo

areate

–Vivo cerca de las montañas con mi mamá Margarita, mi papá Juan y mi hermano Nehemías. Mis abuelos, mis tíos y un primo chico son nuestros vecinos –cuenta alegre Merybeth.



–Mi hermano Nehemías tiene 11 años y yo tengo 5. Él ama los caballos, quiere estar con ellos todo el tiempo y yo lo ayudo a colocarse las espuelas. Nehemías va a la escuela de Trapa Trapa, la misma escuela a la que iré yo –dice Merybeth.



–Mi papá trabaja en el campo en la crianza de animales. Mi mamá es educadora y trabaja en mi jardín infantil que se llama *Kupulwe*² –explica Merybeth.

² *Kupulwe* significa “cuna de coligüe”, en chedungun.







-En mi casa tenemos muchos animales: caballos, vacas, ovejas, chivos y chanchos... porque de eso vivimos. También tenemos gatos, perros y gallinas –cuenta Merybeth.





-Yo estoy encargada de darle de comer a mi yegua, que es muy linda. A mi yegua la monto con mi hermano porque todavía no me atrevo a cabalgar sola, me da miedo caerme –explica riendo Merybeth.



-Cuando sea grande, seré veterinaria y mi hermano quiere ser aviador –dice muy convencida Merybeth.



-Kiñe, epu, küla, meli. Uno, dos, tres, cuatro. Por las tardes nuestras ovejas bajan del cerro donde han ido a comer y, si falta alguna de ellas, es porque seguramente está perdida. Si eso pasa, le aviso a mi hermano para que la salga a buscar a caballo con su perro. Yo creo que a las ovejas les da mucho susto quedarse solas en las montañas: puede venir el zorro y comérselas –cuenta Merybeth.





–¿Tú has visto un zorro? Ellos son como los perros. Viven solos con su familia en las montañas y no les gusta la gente. Comen lagartijas y sapos, pero yo creo que lo que más les gusta son los conejos y las ovejas –dice Merybeth.






–En mi casa dormimos, miramos televisión y tomamos desayuno por las mañanas. Por las tardes en la ruka, que es como una cocina grande, nos sentamos a conversar, hablamos de todo y mientras tomamos mate, escuchamos las leyendas que nos cuentan los adultos. Hay una muy linda de un caballo alado que vuela sobre las montañas y otra que habla de las termas de Nitrao. ¿Te has bañado en una terma? Son calientitas y huelen a azufre –informa Merybeth, entusiasta.







-Tenemos una bodega grande donde guardamos la comida de los animales para el invierno, porque cuando cae mucha nieve, no crece el pasto y no tienen qué comer –dice muy conocedora Merybeth.



–Mi abuela es tejedora de verano, porque tiene que tener tranquilidad para tejer y ella dice que sólo la consigue cuando subimos con los animales a pastar a las veranadas.³ Ella teje peleros, bolsos, calcetines y ponchos que vende en Ralco. A mí me gusta verla tejer, me siento a su lado y me fijo bien cómo lo hace porque, cuando sea grande, pienso tejer un pelero de todos los colores para mi yegua. Los peleros son como frazadas chicas que se colocan debajo de la montura de los caballos.

³ Las veranadas son las partes altas de la cordillera.





–Todos los veranos subimos a las veranadas. Apenas llegamos, construimos una ruka donde duerme toda mi familia y yo muy pegadita a mi mamá. En el día jugamos, nos subimos a las araucarias a sacar piñones y por las tardes, nos sentamos a escuchar los cuentos que nos relatan los mayores –dice Merybeth.

–Las araucarias son muy altas y uno de nosotros se sube con una cuerda para mover las ramas donde están las piñatas llenas de piñones, que al caerse se revientan y saltan al suelo –relata Merybeth–. Nosotros los recogemos y guardamos en un saco y mi mamá, cuando bajamos a nuestra casa, los entierra en un hoyo para que no se echen a perder⁴.

⁴ En la cordillera las personas conservan los piñones enterrándolos o enhebrándolos en collares.





-¡Mamá, apúrate en peinarme, ya llegó el furgón con los niños!

En el furgón espera Brenda, la mejor amiga de Merybeth.



-Cuando llegamos al jardín, saludamos a todos los niños y niñas.

“¿Cómo están?”, pregunta la tía.

“¡Bien!”, le respondemos.

Luego, nos nombra uno por uno y si un niño no está, decimos

“¡Kupalai!” ¡No vino! Y cuando nos dan la comida, decimos

“¡Chaltu may! ¡Gracias!”

–A veces jugamos al *palín*, con un *wiño* o palo y un *pali*, que es una pelota de madera con cuero, y hacemos una línea en el medio de la cancha. Los jugadores nos colocamos uno frente al otro y perseguimos la pelota. La *fía* es árbitro. Cuando se sale la pelota de la cancha, es un gol y lo marcamos en el suelo con una rayita. Desde ese mismo lugar, donde se salió la pelota, la tiramos al centro de la cancha y seguimos jugando –explica Merybeth.



-A mí me encanta columpiarme con Leandro, lo
hacemos todos los días tomados de la mano –cuenta Merybeth.






-Con mi amiga Brenda jugamos a correr: nos despeja la mente, nos dice la tía. En el jardín aprendemos nuestra lengua, el *chedungun*, para que no se nos olvide. A veces, viene un *kimche*, que es un sabio, a enseñarnos cómo se corta la rosa mosqueta y cómo se recogen los piñones, pero esto último es bien fácil, porque sólo es recoger y meterlos en un saco –explica Merybeth.



-Mañana viajaremos a Ralco, pues todos estamos invitados a celebrar el *We Tripantu*⁵ con los niños del jardín Copito de Nieve. Por eso que nos pondremos nuestros mejores trajes pewenche.

⁵ *We Tripantu*: Año Nuevo Mapuche.





–El viaje en furgón de Trapa Trapa a Ralco es toda una aventura. Bajamos por un camino lleno de curvas y precipicios, por eso hay que hacerlo muy lentamente. El camino está a la orilla del río Queuco y pasamos por varias comunidades: Malla Malla, Cauñicu, Pitril... y llegamos a Callaqui, que es donde está Ralco y el jardín Copito de Nieve –dice Merybeth.





–En Ralco subimos a una torre que está en la plaza. Desde arriba, podemos ver la parte alta de las montañas cuando hay sol, aunque cuando hay neblina, como hoy, no se ve el volcán Callaqui, ni tampoco el río Queuco, pero sí podemos ver las casas, muy chiquititas allá abajo –cuenta risueña Merybeth.



–En el Museo de Ralco,⁶ que está al lado de la torre, hay una foto de un *kupulwe*. Hay fotos antiguas de mis parientes y los significados de los apellidos de las familias pewenche que vivimos en Alto Biobío, como mis dos apellidos: *Tranamil*, que significa “Trueno de oro”, y *Mariluan*, que significa “Diez venados” –dice muy orgullosa Merybeth.

⁶ Museo *Trawupeyüm Chi Pewen*: lugar de encuentro del pewen.

...en un momento de la vida...
...y a la vez...
...y a la vez...
...y a la vez...

Rosalia Rosales, Excmo. Legajo



1940 - 1942-43
Es el momento en que se...
...y a la vez...
...y a la vez...
...y a la vez...



–Aquí, en Ralco, estamos celebrando el *We Tripantu* con los niños del jardín infantil Copito de Nieve. Por eso mi mamá me puso este vestido, cintas y flores de género en el pelo. Los niños están con ponchos, ya hemos escuchado el *kultxun*,⁷ hemos comido piñones y visitado el museo. Estamos contentos, un poco cansados, pero luego regresaremos a Trapa Trapa. Allá seguiremos celebrando con toda la comunidad y tocaremos el *kultxun* y la *txutxuca*,⁸ mi hermano y mis tíos bailarán con una manta alrededor del *rewe*.⁹

⁷ Kultxun o cultrún: instrumento musical sagrado de cuero y madera.

⁸ Txutxuca o trutruca: instrumento de viento hecho con coligues, amarrados con tripa de caballo.

⁹ Rewe: altar sagrado utilizado en ceremonias.





PARA SABER UN POCO MÁS

El pueblo mapuche pewenche¹⁰

Los pewenche se autodenominan “gente del pewen”, elemento clave de la identidad grupal vinculado a su entorno ambiental. Su entorno no lo conciben de una forma aislada, sino integrada, puesto que la naturaleza y la sociedad constituyen un sistema inseparable.

La tierra para los pewenche está basada en el reconocimiento de pertenencia histórica al lugar y no sólo de dominio y usufructo, ya que cuando explican su existencia lo hacen a través del vínculo con la

tierra, “porque el padre creador nos dejó aquí” o “nosotros no somos huérfanos, no somos pobres, tenemos nuestra tierra.” Cualquier persona que habita en este territorio sabe que *Chaw Ngünechen* los dejó allí, es él quien entrega la tierra, él es anterior a los hombres.

Últimamente, los grupos familiares pewenche han tendido a disminuir en tamaño familiar, a tener una menor consistencia en las relaciones intergrupales, relaciones de sangre y de afinidad, que son las formas

¹⁰ J. Negrete, E. Maldonado, R. Figueroa, A. Díaz y C. Montecinos, *Etnoturismo en las comunidades pehuenches del Alto Biobío*, Universidad de Playa Ancha, FOSIS, Santiago, 2000.

de parentesco basadas en lazos de sangre y matrimonios. Sin embargo, la vigencia de la cultura pewenche se puede evidenciar por la continuidad y frecuencia con que se realiza el *guillatún*.¹¹

El manejo de los recursos naturales disponibles en la zona muestra el detallado conocimiento que tiene el pueblo pewenche. Los pewenche, por ejemplo, realizan el “raleo”, es decir, sacan manualmente el exceso de frutos de los árboles para aminorar su carga y favorecer la cosecha. También podan parte del bosque en sectores de baja

pendiente para permitir el ingreso de luz y así lograr un mayor desarrollo de la pradera. Realizan la rotación de cultivos, el raleo de zonas del bosque para la protección de los animales, despejan algunos sectores del bosque para cultivarlos durante el año y permitir el crecimiento de los renovales, manejan dos niveles espaciales, invernada y veranada, que, entre otras razones, se relacionan con técnicas de conservación de recursos de suelo. Asimismo, sus mujeres producen textiles como peleros, calcetines y ponchos.

¹¹ Guillatún: ceremonia de rogativa. Esta ceremonia funciona conectando el mundo espiritual para pedir a *Chaw Ngünechen* el bienestar y unión de la comunidad y agradecerle por los beneficios recibidos.

La comunidad de Trapa Trapa

En Alto Biobío, en la zona del río Queuco, habitan alrededor de tres mil personas repartidas en cinco comunidades pewenche, en una zona extremadamente bella que está inserta en la comuna de Ralco. La comunidad de Trapa Trapa es justamente una de esas comunidades y está situada entre la de Malla Malla y Butalelbun.

Trapa Trapa es un valle rodeado de altas montañas con araucarias en su

cima y mucha nieve en el invierno. Cerca de este valle se encuentra la frontera con Argentina y el Volcán Copahue, que actualmente está activo.

Trapa Trapa cuenta con sectores de playa y río donde se puede pescar y cabalgar. También tiene termas, como las de Nitrao, y pinalerías de araucarias.

La araucaria es el árbol emblemático y originario de Chile y Argentina. En Chile se encuentra desde Antuco a

Villarrica, tanto en la Cordillera de Nahuelbuta como en la Cordillera de Los Andes. Se trata de un árbol milenario, vulnerable, que está en peligro de extinción. Además, está considerado Monumento Natural de Chile y su tala está prohibida. Tiene un crecimiento lento, alcanza los 50 metros de altura y puede vivir más de mil años. El pewen o piñón es el fruto y semilla de las araucarias o pewenes. Los primeros se dan

alrededor de los 25 años de vida de un árbol y maduran a los 18 meses después de que fertilizan las piñatas. El piñón ha tenido una gran importancia en la dieta de los pewenche por cientos de años, pues ha constituido para ellos un ingrediente básico. Los piñones son alargadas, de color café rojizo, de cerca de 4 cms de largo, alrededor de 1,5 cms de ancho y con un peso aproximado de 4 grs. Tienen un alto valor nutricional.





PARA HACER EN FAMILIA

Piñones cocidos y puré de piñones

Ingredientes:

1 kg de piñones

Preparación:

En una olla con agua hirviendo se colocan los piñones y se cuecen por alrededor de dos horas. Luego se pelan y se comen, o bien, se los muele y se hace un puré.





Catutos

Ingredientes:

Trigo mote

Manteca

Miel de abeja

Sal

Preparación:

Se lava el trigo mote y luego se lo muele en forma tradicional o en un molinillo. Luego se precuece con sal durante diez minutos. Después se amasa y se le agrega manteca. Se le da una forma alargada y afinada en las puntas. Se fríen o se pasan por agua hervida (semicocidos) y se sirven con miel de abeja.

LEYENDA PEWENCHE

El caballo encantado¹²

Sobre un reluciente y brioso caballo con pezuñas de plata, entre las araucarias y sobre el Volcán Callaqui, galopando pasa Chaw Ngünechen, dice nuestra gente.

Adentro de una nube blanca brilla su montura. Su rienda y sus espuelas de plata que tintinean se confunden con el aletear de pájaros carpinteros o piñones que caen sobre la montaña.

Galopando pasa el dueño de la gente, pasa abrazando a los pewenche sabios. Sobre el Volcán Callaqui pasa el caballo blanco, está diciendo nuestra gente.

¹² Extracto de leyenda expuesta en el Museo *Trawupeyün Chi Pewen* de Ralco.





Este libro fue editado por **Ediciones de la JUNJI**
y se terminó de imprimir en noviembre de 2016 en los
talleres de Alvimpress.

Se utilizó la familia tipográfica Century Gothic para
títulos y textos. En el interior se utilizó papel
couché de 130 grs., impreso a 4 tintas, y para las
tapas, papel couché de 350 grs., impreso a 4 tintas.



Dirección editorial Marcelo Mendoza
Edición Rosario Ferrer
Diseño Fernando Hermsilla
Producción Pilar Araya

Ediciones de la JUNJI es fruto del compromiso de la Junta Nacional de Jardines Infantiles por generar conocimiento, creatividad e innovación en educación e infancia, y promover así nuevos medios para el aprendizaje y debate constructivo.

La diversidad de niños y niñas que asiste a los jardines infantiles de la JUNJI es grande y enriquecedora: párvulos de culturas originarias de Chile, otros que han migrado desde distintos países, altos, inquietos, curiosos... componen esta institución que valora a cada uno de sus miembros y promueve el respeto y tolerancia al otro.

La Serie **Niños y Niñas de las Regiones de Chile** recoge esta diversidad y da cuenta, desde su mirada y voz, de la vida de ellos y ellas. Textos y fotos que visibilizan cotidianidades antes invisibles, para compartir en las casas y en los mismos jardines infantiles.

ISBN: 978-956-8347-85-7



ej
ediciones
delajunji

